

El Encuentro Final (The Final Encounter)

Kaily Bruch

82-343: Latin America Language and Culture

Había una vez cuando los españoles llegaron al nuevo mundo. Un barco estaba estacionado en una playa en la costa de que hoy llamamos México. Ellos salieron del barco y esperaban encontrar riquezas y la ciudad de oro de las fabulas de España. Entonces, los españoles empezaron el viaje a la ciudad de oro.

El líder del barco era el capitán. Él era un hombre muy fuerte y determinado. Recibieron un mandato del rey de España que les obliga a traer oro y esclavos a España cuando regresen. Él era muy orgulloso y solamente quería riquezas y fama de su patria. Con el capitán en el barco, trajeron un traductor quien era el mejor amigo del capitán, y un hombre muy simpático al que realmente no le importaba su trabajo. Él ha vivido en el nuevo mundo y entonces él comprendía la lengua de las indígenas. También, había una cura en el barco. Su trabajo era a convertir a las indígenas a catolicismo, la religión de España.

Sin esperar, ellos empezaron a caminar a encontrar la ciudad famosa. Sin embargo, no la encontraron. En lugar de esta ciudad, encontraron Tenochtitlan, donde vivía las aztecas. El capitán vio la ciudad primer. Le dijo al grupo, “¡Mira amigos, la ciudad de nuestros sueños!” Inmediatamente, ellos estaban muy emocionados y esperanzados de que fueran a regresar a España con muchísimas riquezas.

Entre los árboles, ellos vieron algo muy extraño. Todos los indígenas estaban gritando porque había un hombre encima del altar. El traductor explicó que esto era un sacrificio en que los indígenas mataban un hombre por remover el corazón para mostrar la adoración a los dioses. Después de esta ceremonia, muchos de los españoles tenían miedo de las indígenas por que no querían ser sacrificados. Pero la ambición del capitán fue más importante que los sentimientos del resto del grupo.

Por eso, los españoles marcharon por las calles de la ciudad para encontrar el líder de los aztecas. El líder de los aztecas se llama Cuauhtémoc, un hombre muy listo que en la tradición de los aztecas era considerado un dios. El traductor trajo los españoles a Cuauhtémoc quien vivía en el templo más grande del Tenochtitlan. Los españoles trajeron muchos regalos a Cuauhtémoc, como especias y oro. Además, les ofrecieron muchos caballos y pistolas para que pudieran enseñar los indígenas a cazar con las pistolas. El capitán y el cura hablaron con Cuauhtémoc por muchas horas y al fin de la conversación, Cuauhtémoc confió en ellos.

Los españoles estaban muy emocionados porque ganaron el respeto del Cuauhtémoc. Durante la noche, tuvieron una reunión donde hablaron sobre cómo iban a conquistar a los nativos. Primero, tuvieron que ser muy simpáticos a la gente indígena y enseñarles cómo cazar y montar caballos. Luego, cuando a todas los indígenas les gustaron ellos, los atacarían, tomarían a ellos como esclavos, robarían sus riquezas, y los convertirían a cristianismo.

El próximo día, los españoles fueron a la ciudad de Tenochtitlan para interactuar con la gente indígena. Ellos hicieron todas las cosas que dijeron en la reunión la noche pasada y a los aztecas le encantaron todas las cosas que pudieron hacer. Además, aunque las indígenas ya tenían una religión, ellos escuchaban al cura con respecto cuando les enseñaban catolicismo.

Mientras todo esto estaba ocurriendo, el traductor fue caminando por toda la ciudad mirando las interacciones entre los españoles y las indígenas. Él veía que toda la gente indígena era muy sincera, simpática, y feliz todo el tiempo. El traductor sabía el plan de los españoles de conquistar y él decidió ayudar a las aztecas para prevenir la conquista. Esta noche, las aztecas tuvieron una reunión para hablar sobre la llegada de los españoles. A todos los aztecas le encantaban los españoles y querían que ellos se quedaran en la ciudad. El traductor decidió informar a los aztecas sobre el plan de ellos. Recontó la reunión de la noche ayer con los españoles a las aztecas. Al principio, las indígenas no le creyeron porque les encantaron todas las cosas que ellos enseñaron y pensaron que los españoles eran muy generosos. Finalmente, el traductor los convenció de que los españoles son mentirosos y querían aprovecharse de las indígenas. Entonces, ellos formaron un plan para engañar a los españoles.

El próximo día, Cuauhtémoc trajo al capitán y al cura a su templo para invitar a todos los españoles a una fiesta de bienvenida en la noche. Después de otro día de enseñar a los aztecas cosas españolas, fueron a la fiesta. Comieron mucha comida, todos bailaron, y tuvieron un tiempo fantástico. Al final de la noche, Cuauhtémoc trajo a todos los españoles al centro del templo,

diciendo que iba a darles regalos por todas las cosas que ellos hicieron para ellos. En vez de darles regalos, Cuauhtémoc gritó y todos los aztecas corrieron al centro del templo y atacaron los españoles.

Llevaron ellos encima del templo para sacrificarlos. Cuauhtémoc dijo a los españoles que todos sabían el plan de conquistar y los dioses no apreciaron las mentiras de ellos. Las aztecas trajeron las pistolas y las usaron los para prevenir los españoles de salir. Los aztecas sacrificaron a todos menos al traductor porque él era simpático a ellos.

Cada vez que otro barco llegaba de España, el traductor les contaba este cuento para prevenir que los españoles conquistaran a la gente indígena.